6. Δ. 7
Exp. 452

C. O. A. C.
EXPTE. INTERNO Nº Ø452

C. O. A. C.
ARCHIVO Nº 6-A-7

CLASIFICADO

ARMADA ARGENTINA

SECRETO

Nº 07/83 "S".
Letra JEIN, ACJ.

ARCHIVO GENERAL DE LA ARMADA
FOLIO
Nº 0

BUENOS AIRES, 10 de junio de 1983.

OBJETO: E/Copia conferencia Gral. MOORE y Alte. WOODWARD.

AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA COMISION DE ANALISIS DE ACCIONES DE COMBATE.

A los efectos que estime corresponder, adjunto elevo una copia de la conferencia pronunciada el 20 de octubre del año ppdo., en el "Royal United Service Institution", por el General de Brigada JEREMY MOORE y el Contraalmirante JOHN WOODWARD, titulada "La experiencia de las Falklands".

AGREGADOS: Lo indicado en el texto que consta de (27) fojas.

ARMADA ARGENTINA
ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA
JEFATURA INTELIGENCIA

JUAN ALBERTO IGLESIA
CONTRAALMIRANTE
JEFE DE INTELIGENCIA DEL EMGA

C.O.A.C.
ARCHIVO Nº 0452

C.O.A.C.
EXPEDIENTE Nº 6-A-7

CLASIFICADO

SECRETO

LA EXPERIENCIA DE LAS FALKLANDS

Conferencia pronunciada el 20 de Octubre de 1.982 en el RUSI (Royal United Service Institution) por: el General de Brigada Sir JEREMY MOORE, KCB, OBE, MC, ex-Comandante de las Fuerzas Terrestres en las Islas Falklands, y el Contralmirante Sir JOHN WOODWARD, KCB, Almirante Jefe de la 1º Flotilla y ex-Comandante de la Agrupación Naval británica.

La presidencia la ostentaba el Almirante Sir JAMES EBERLE, GCB.

Almirante WOODWARD

Vds. comprenderán que comenzamos hoy con las desventajas habituales. Vds. conocen una parte sustancial de nuestros asuntos más que nosotros mismos, o han podido conocerlas ya que muchos de Vds. probablemente estaban aquí durante las conferencias pronunciadas por el Secretario de Estado, el Jefe del Estado Mayor de la Defensa (CDS), el Jefe del Estado Mayor de la Armada (CNS), el Jefe del Estado Mayor del Aire (CAS) y quizás otros. Más aún: lo que Vds. conocen es desde el punto de vista más alto del Gobierno en dirección hacia abajo, por decirlo así. De ahí que nos sintamos especialmente vulnerables. No importa. Trataremos de ver las cosas en caliente o sea desde el punto de vista de los mandos operativos de la primera línea de combate.

Comenzando desde el principio, uno de los recuerdos que aún perduran en mi memoria fué la velocidad a la que se reunió la

.../Fuerza ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 2

Fuerza, con la mar en calma, cielo despejado y sol radi... oeste de Gibraltar, mientras las fuerzas "Springtrain" ("Adiestramiento de primavera") se dividían en dos, por parejas, de forma que los que se dirigían a las Islas Británicas transbordaban su contenido a los que se dirigían al Atlántico Sur anunciando así el comienzo de una asombrosa operación militar que culminaría diez semanas y media después con la reconquista de Port - Stanley que aquella misma mañana del 2 de Abril de 1.982 había sido tomado por las fuerzas argentinas. Pero no se crean Vds. que iba a surgir en esta etapa preliminar ninguna solución de comprobada eficacia, ni ningún plan conjunto de operaciones.

Estábamos reaccionando, tal como nos permitía nuestra preparación en el marco de la NATO, lo más rápidamente posible. Ibamos a necesitar cuatro semanas para llegar a la Zona de las Falklands, un periodo de valor incalculable que nos permitiría prepararnos militarmente y que proporcionaría el tiempo necesario a los políticos para tratar de resolver el tema sin recurrir al empleo de la fuerza. Obviamente íbamos a estar muy ocupados, ya que - íbamos a hacer la guerra en el extremo de una línea logística - de siete mil y medio de millas de larga, fuera de la zona de la NATO, sin disponer virtualmente de ningún apoyo aéreo basado en tierra con los que solemos contar, contra un enemigo del que conocíamos muy poco, en una parte del mundo para la que no teníamos ningún plan de operaciones. Teniendo la prensa nacional a - bordo, había mucho que hacer.

En primer lugar y antes de cualquier otra idea, se apreciaba claramente que la pérdida de uno de los portaaerenaves - y mucho más

.../ de los dos- ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA
FOJA 3/16

de los dos- dañaría gravemente de modo inmediato a toda la operación y probablemente anularía cualquier idea de poder llevar a cabo operaciones de cierta duración. Son necesarios tres portaaeronaves para poder mantener, al menos uno, en la mar durante un amplio periodo ~~de tiempo~~, pero el tercero aún estaba en construcción. En segundo lugar, sabía, por experiencia en ejercicios anteriores, que una fuerza de portaaeronaves de nuestra entidad, aún contando con el despliegue de alerta en vuelo con aviones de gran radio de acción, tenía pocas probabilidades de sobrevivir contra un ataque combinado de fuerzas de superficie y aéreas, especialmente si dicha amenaza no tenía un eje definido. Una rápida ojeada a las distancias involucradas, nos revela enseguida las principales dificultades básicas deducidas de tal conocimiento, agravadas en los primeros días al no tener una idea clara de los radios de acción de los aviones de ataque argentinos. Se aprecia fácilmente que el empleo sensato de la cobertura de los frentes atmosféricos en dirección Este sobre las islas y la posibilidad de utilizar el aerodromo de Port Stanley como una plataforma de repuesto, convertía a la zona de exclusión en un concepto más argentino que británico. Ibamos a ser los intrusos. En semejante contexto, yo tenía que valorar la amenaza, hacer mis planes y preparar a mi gente tanto física como psicológicamente no solo para la batalla política, ya en desarrollo, sino también para la militar que podría seguir a continuación.

Como digo, al principio sabíamos muy poco de la amenaza -nuestro esfuerzo de Inteligencia no está dirigido normalmente en tal direc

..../ción- pero el ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA
FOJA 4/A

ción- pero el apoyo desde la metrópoli era bueno y pronto tener una visión razonablemente clara del cometido que tenía que realizar. La Armada argentina es una fuerza de bastante edad, equipada con gran numero de armas modernas. Aparte de su portaaviones, me ganaban en misiles "Exocet", tenían dos submarinos diesel modernos y silenciosos y su base logística la tenían a mano. Sus fuerzas aéreas representaban una amenaza formidable sobre todo numéricamente y con la particularidad de poder lanzar misiles "Exocet" desde los "Super Etendard". Si este conjunto actuaba simultáneamente, sabía que tendría que vérmelas con un grave problema. Así es que al preparar a mis hombes para hacer frente a la amenaza había que alcanzar un equilibrio entre la evaluación de la amenaza y la evitación de desmoralizar a mi gente. Físicamente tendríamos dificultades a menos que pudiéramos hacer frente al enemigo fraccionadamente, pero psicológicamente sabía que contábamos con la ventaja de que a nuestros hombres no les gana nadie y así es como, más o menos, se lo expuse. Creo que ésto es obvio hoy para los argentinos como lo era para mí entonces. Al tiempo de todo ésto, comenzaba a perfilarse un plan conjunto, que lo va a exponer el General MOORE ya que él se encontraba en el Cuartel General en esta etapa.

General MOORE

Tuve la suerte de haber estado implicado en la Operación "Corporate" en tres diferentes papeles.

.../ - En primer ...

...imer lugar en mi puesto normal de General de Brigada de Infª de Marina, desde el 2 al 9 de Abril, fuí responsable de organizar la 3ª Brigada de Comandos de Infantería de Marina, reforzada con dos batallones de Infantería con sus armas de apoyo y una batería de Defensa a/a.

FOJA 51

JEFATURA DE INTELIGENCIA

SECRETO

- En segundo lugar, el 9 de Abril me desplacé a Northwood para actuar como Componente Terrestre del Comandante de la Task Force (CTF) que era el Comandante General de la Flota y permanecí allí hasta el momento en que se adoptó la decisión de desembarcar.

- Finalmente, por consiguiente, volé y navegué hacia el Sur para llegar a las aguas de San Carlos para tomar el mando de las fuerzas de desembarco de las Islas Falklands el 30 de Mayo.

Por tanto, me gustaría empezar comentando la fase de organización. Los recuerdos de aquella semana perduran en mi mente como unos de los más emocionantes de mi carrera militar. Todos estaban llenos de entusiasmo: los infantes de Marina y los soldados que preparaban los aprovisionamientos o embarcaban en los buques; las dotaciones, tanto si estaban especializadas en la manipulación y manejo de cargas -como las de los buques anfibios o de transporte-, como si no, hacían todo lo posible para ayudar. Me acuerdo de haber visto tirar al agua, sin miramiento alguno, trozos de metal retorcido por el costado de los muelles de Southampton mientras se convertía al "Camberra" de transatlántico en transporte rápido de tropas; a veces parecía como si los aprovisionamientos

.../ que ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 6

que surgían se anticipaban a las peticiones; los conduc... la Transport Association (TA) que se pasaron todo el fin de semana en la carretera y sus patronos que lo aceptaron inmediatamente a riesgo de que quizás no llegasen a tiempo al trabajo el lunes por la mañana. Lo que más me agradó de este periodo fué, en general, que todas las municiones, repuestos y equipos se cargaron y se hicieron a la mar mucho antes de saber cuál iba a ser nuestro blanco teórico. En el pasado mi preocupación había consistido en que, si bien habíamos practicado estas cargas varias veces, nunca lo habíamos hecho al mismo tiempo que la Flota estuviese cargando sus propios pertrechos de guerra. En realidad, no necesitaba haberme preocupado, pero no vayamos demasiado lejos en nuestra euforia; bien es verdad que el Ejército británico del Rhin no fué reforzado al mismo tiempo. Fué una semana maravillosa y fué el comienzo del apoyo asombroso y espontáneo que todos nosotros recibíamos de lo que parecía constituir todo el pueblo británico. Un factor poderoso para el mantenimiento de la moral.

Creo que mi desplazamiento a Northwood fué cosa natural. Aunque mi Comandante en Jefe en tiempo de paz es el Comandante General de Infantería de Marina, se habían abierto muchas líneas de comunicación entre mi cuartel general y la Flota. Yo conocía al Almirante FIELDHOUSE y él me conocía a mí. Yo soy, desde luego, un profesional de operaciones anfibias y ésto era una operación anfibia. De las seis semanas siguientes, creo que lo que más les interesará a Vds. que les cuente son los factores de planeamiento que afectaron a la elección del tiempo y lugar del desembarco en las Islas Falklands.

ESPECIFICIDAD PROFESIONAL.

.../La fecha ...

SECRETO

...fecha de desembarco no nos planteaba ningún problema serio en cuanto al proceso de decisión, ya que el interés general de todos era que estuviésemos preparados para desembarcar lo más pronto que se pudiese y ésto era, sobre todo, cuestión de la velocidad de avance de los buques y fechas de salida. El único asunto que tendríamos que pensar con detenimiento era el intervalo de ~~tiempo~~ que tendríamos que reservar a fin de que fuerzas especiales pudiesen hacer incursiones, reconocimientos, los consiguientes desplazamientos y el regreso para informar. Dedujimos reservar 14 días para esta fase. Nuestros pimeros cálculos estimaron que, con tal de que las condiciones meteorológicas no nos obligasen a retrasos, por ejemplo a demorar la llegada del Grupo de Combate de portaaeronaves a la zona de operaciones (como ocurrió), podríamos efectuar un desembarco al 16 de Mayo.

PROCESO DE INTELIGENCIA

Posteriores trabajos del Estado Mayor así como los acontecimientos que se produjeron, condujeron a que mi Comandante en Jefe recomendase a los Jefes de Estado Mayor de las FAS a fijar la fecha del desembarco en la noche del 19 al 20 de Mayo. Creo que fué una prueba de buena suerte y también -me atrevo a decir- de un buen planeamiento que, a la postre, el desembarco tuvo lugar solamente 24 horas después a dicha fecha.

RECURRENCIA EN EL PLANEAMIENTO ANF.

La elección del punto de desembarco fué un verdadero problema pues las zonas más atractivas para nuestros soldados no eran apropiadas para la Flota y viceversa. En la búsqueda del lugar apropiado, estudiamos la totalidad de las Falklands. Desde luego que en los tanteos iniciales, solamente dedicábamos una bri...

.../gada ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 76

JEFATURA DE INTELIGENCIA
FOJA 8/16

gada para llevar a cabo la operación, lo cual no era adecuado para un asalto importante contra un enemigo de doble número de efectivos. Tampoco sabíamos entonces si las exigencias políticas obligaban a una reconquista completa de todas las islas o tan solo al establecimiento de unas posiciones a modo de unas bazas negociadoras, que posteriormente tendríamos que defender contra contraataques del enemigo.

Sin embargo, pronto descartamos la isla occidental. Cuando se aclaró nuestra misión y dispuse de una segunda brigada, dedujimos que cuanto más al oeste desembarcásemos, más cerca estaríamos de las bases aéreas enemigas y más difícil resultaría nuestro propio apoyo aéreo; "¿por qué -razonábamos- desembarcan en Anglesey si el objetivo era Cardiff?" y, en nuestro caso, el obstáculo del agua era considerablemente mayor que el Estrecho de Menai y, además, no había puentes. Necesitábamos encontrar un lugar capaz de ser defendido durante un periodo grande ~~de tiempo~~ tanto por tierra, como por mar y por aire.

Consideramos un número de alternativas en las Falkalnd orientales de las que las más al Este eran las que más me atraían porque eran las que me proporcionaban las distancias más cortas para enfrentarme con el grueso del enemigo y, por otra parte, las de las líneas de comunicaciones interiores más cortas; lo cual era muy importante en un terreno que apenas disponía de carreteras. Sin embargo, esas zonas tenían las playas abiertas y el perfil de la costa no proporcionaba apenas ninguna protección contra los misiles roza-olas o ataques de los submarinos. San Salvador

.../tenía ...

tenía algunas ventajas porque proporcionaba alguna protección y estaba relativamente cerca de Port Stanley, pero tal protección era limitada y la entrada se podía bloquear con facilidad. Sin embargo, en San Carlos, una vez los buques dentro, disponían de buena protección contra todas las amenazas principales. Había una amenaza en cuanto a las minas, pero los buques de la Royal Navy pasaron repetidas veces por el canal y, como resultado, sabíamos que no estaba minado, de forma que nosotros, los soldados, tendríamos que soportar una marcha de 50 millas que nos llevaría tiempo, pero creo, no obstante, que fué la decisión correcta.

SECRETO

ANALISIS DEL TNG. TO- TIEMPO Y ESPACIO

Antes de ceder la palabra de nuevo al Almirante WOODWARD, creo que merece la pena que diga que para él y para mí las operaciones se dividieron en cinco fases. Nuestras listas eran similares y puede que Vds. consideren interesante la correlación entre ambas. Los dos comenzamos con una fase de tanteo y de adiestramiento que, para las fuerzas de tierra, fué de mayor duración y continuó mientras las fuerzas navales estaban en la segunda fase, el bloqueo, que comprendía una demostración importante de fuerza. A continuación vino el desembarco y el afianzamiento de la cabeza de playa. Seguidamente me tocó a mí el desarrollo de las operaciones en tierra y el combate principal con la cobertura del fuego naval de apoyo. También sentí la necesidad -equivalente a la demostración de fuerza del Almirante WOODWARD- de lograr, en los primeros momentos, un éxito claro que gravase firmemente en la mente del enemigo que mis fuerzas eran superiores a las suyas. En ambos casos, los dos concluímos con la fase de finalización de la

.../guerra ...

[stamp] ... DE INTELIGENCIA FOJA 86

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 10 16

guerra en tierra.

Almirante WOODWARD

Mientras tanto, iba corriendo el tiempo y la maquinaria nacional entraba en acción en Gran Bretaña a increíble velocidad. Efectos Iogísticos -una vez abierta la cueva de Aladino- que normalmente se tardan en conseguir 10 años, tardaron ahora 10 días. La isla de Ascensión se convirtió rápidamente en el centro de una red enorme de distribución de aprovisionamientos que podemos considerar como uno de los principales éxitos -carente de espectacularidad- de toda la campaña. La calidad y la velocidad del apoyo se reflejó también en otras áreas, en especial en la del mando, control y apoyo político desde la metrópoli.

Rápidamente me apercibí de sentir completo acuerdo y confianza mutua entre mi Comandante en Jefe y yo y creo poder afirmar que este sentimiento de acuerdo y confianza se extendió también hacia abajo, entre mis compañeros y subordinados. Todos formábamos parte de un grupo nacional conjunto, trabajando para una única autoridad nacional. Quizás sea ésta la lección más importante de toda la operación consistente en que las operaciones conjuntas de gran escala necesitan un mando único (unificado) en un Cuartel General conjunto.

DEBEN TENER TAMBIEN PROBLEMAS SINO NO INSISTIRIAN EN EL TEMA.

Una vez rebasada la isla de Ascensión, cambió el ritmo psicológico; los planes generales del Comandante en Jefe con los

.../mandos ...

SECRETO

JEFATURA DE INTELIGENCIA
FOJA 11

mandos componentes terrestre y aéreo estaban ya ultimados y se había acordado ya el calendario de acaecimientos. Políticamente era de todo punto conveniente efectuar una pronta exhibición de fuerza para apoyar una declaración de firmeza con la esperanza de obtener una solución política. Los planes para reconquistar South Georgia lo más pronto posible y situar nuestras fuerzas de superficie y submarinas lo más al sur posible y lo más rápidamente, se derivaban de necesidades de tipo político y me obligaron a dividir mis medios y a renunciar a mi primera premisa militar, tal cual era, la de adiestrar a todo el grupo de combate. Este no quedó completamente formado hasta el 25 de Abril, cinco días antes de entrar en la Zona Reservada. El adiestramiento, cuando se aproximan las hostilidades, se convierte en complicado, por no decir peligroso, ya que los dedos se ponen nerviosos en los gatillos y los nervios se ponen en tensión. No disponía de todo el tiempo que hubiese deseado, pero pocos mandos militares disponen de semejante lujo.

ADIESTRAMIENTO "A MEDIDA" A LA LUZ DE LA OPERACION PARTICULAR Y A PARTIR DEL ADIESTRAMIENTO BÁSICO.

Me gustaría hacer una disgresión momentánea para hablarles de las reglas de enfrentamiento y de la Prensa, dos temas espinosos. En términos generales, mis reglas de enfrentamiento eran oportunas y adecuadas si bien eran más restrictivas de lo que yo -como mando militar- hubiese siempre deseado. En esencia, se basaban en el derecho fundamental de autodefensa, apoyado, en la derrota hacia el sur, por un pequeño "cordon sanitario" móvil, necesariamente restrictivo por motivos políticos, pero

.../difícil ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 12

difícil desde el punto de vista militar, con el resu... haber perdido varias oportunidades para destruir aviones de reconocimiento enemigos. Esto no constituía ningún desastre pero nos lleva al siguiente problema: las Zonas Reservadas pueden parecer atractivas desde el punto de vista político para los que las dibujan nítidamente en las cartas naúticas. Parece que son la herramienta ideal para la aplicación de la mínima fuerza militar para conseguir un objetivo político. - Uno puede disparar dentro pero no fuera, ésto está clarísimo. El problema es que, en realidad, no es así. En términos prácticos el límite no es una línea destacada, limpia, si no muy borrosa y hacer maniobrar a un grupo de combate que ocupa un área de 50 millas dentro de una distancia similar por dentro de dicho límite es una verdadera pesadilla. Uno debe estar descaradamente dentro o fuera, no valen medias tintas. A continuación tenemos el problema de vigilar la Zona, impuesta - por nosotros mismos. Nuestra Zona era un círculo de 200 millas - un área amplísima y, desde luego, resulta imposible evitar incursiones del enemigo en una guerra de movimientos-. De nuevo tuve suerte de haber practicado materialmente este tema de Zonas Reservadas, de periodos de tensión y del "primer disparo" y mi mente estaba lo suficientemente clara para desempeñar este cometido pero no tenía una experiencia similar sobre la - Prensa. En realidad muy pocos de nosotros la tenía.

Por primera vez en una situación tan cargada, teníamos a la - Prensa en la mar con todo lo que supone en términos de diseminación casi instantánea de la información a escala mundial. -

.../El hecho ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 13/16

El hecho de que no solucionásemos las cosas al principio no debe sorprendernos. Por lo general solemos perder los primeros tres años de cualquier guerra antes de conseguir que las cosas funcionen correctamente. Personalmente, estuve tentado de emplear esta herramienta moderna de comunicación que hubiese producido el efecto suficiente en la opinión pública mundial como para hacer que los argentinos pensasen de nuevo el asunto; de aquí mi declaración tan ampliamente difundida después de lo de South Georgia - aunque mi opinión personal fuese mucho menos optimista. Pero dejando aparte mis relaciones personales con la Prensa, está la importante cuestión de cómo controlar el flujo de información y preservar la seguridad militar. Los buques son comunidades de seres vivos y los periodistas embarcados se mueven libremente dentro de ellas. A las dotaciones hay que darles instrucciones y éstas se dan a menudo a través de la red general de altavoces que todo el mundo puede oir. No se puede confinar la información a la Prensa a simples instrucciones programadas y así como los comunicados a las cabinas, o gabinetes, de prensa se pueden vetar, es infinitamente más difícil censurar las conversaciones telefónicas celebradas a través de modernos sistemas vía satélite. Constituye un verdadero problema para el que, aún hoy, ignoro la respuesta. Pero hay que resolverlo porque estoy seguro que la próxima vez la Prensa deberá y estará allí, también.

Volvamos de nuevo al corazón del asunto. A punto ya de finiquitar la fase de aproximación me había mentalizado a mí mismo y a mis hombres lo mejor que pude. Lo mismo que un boxeador, o quizás -

.../John ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA
FOJA 1416

John Mc Enroe antes de una final en Wimbledon, había hecho lo posible para pensar realísticamente, una vez desvanecidos los temores de fracaso o, en todo caso, dejados al margen, como debe ser, si es que nuestros pensamientos han de ser realistas. En la derrota desde la Ascensión hacia el sur, habíamos programado sembrar la duda en las mentes argentinas y quizás hacerles dislocar su despliegue aéreo, mediante la proclamación ostentosa de la presencia de nuestras fuerzas en la zona, pero divididas, de forma que no pudiesen determinar su composición exacta. Al final, casi fuimos directos por razones de conveniencia política y también para cubrir la operación de South Georgia.

DESEMBARCO CON LA MENOR OPOSICIÓN POSIBLE

Mi plan inicial consistía en hacer una exhibición importante de fuerza bastante dentro de la Zona Reservada, con objeto de hacer creer a los argentinos la inminencia de los desembarcos, provocando con ello su reacción, la cual me permitiría infligirles un castigo importante antes de que, en realidad, llegase la fuerza anfibia y complicase mi problema. Y, como mínimo, podría descubrir si disponían de un plan defensivo coherente. Se bombardearon los aerodromos de Port Stanley y Goose Green, los buques bombardearon las instalaciones militares próximas a Stanley y llevamos a cabo una ofensiva antisubmarina a la altura de una posible zona de desembarco en la que era factible estuviese patrullando un SSK argentino. Las reacciones que tuvimos indicaron que el plan tuvo éxito, al menos inicialmente. El 1 de Mayo hubo una gran actividad aérea por parte de los argentinos. Les infligimos algunas bajas y aprendimos bastante.

.../En las ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 156

En las primeras horas de la mañana del 2 de Mayo, todos los síntomas indicaban que el portaaviones argentino "25 de Mayo" y un grupo de escoltas habían burlado mi barrera avanzada hacia el Norte de SSN, mientras que el crucero "General Belgrano" y su escolta estaban intentando completar el movimiento de tenazas desde el Sur, por fuera de la Zona Reservada. Mas el "Belgrano" estaba siendo seguido por el "Conqueror". Mi miedo era que el "Conqueror" perdiese el contacto con el "Belgrano" si éste se metía en las aguas poco profundas de Burdwood Bank, y que mi barrera avanzada de SSN fuese rebasada por allí también . Por consiguiente procuré, por primera y única vez en toda la campaña, de introducir un cambio importante en las Reglas de Enfrentamiento para permitir que el "Conqueror" atacase al "Belgrano" fuera de la Zona Reservada. Esto se consiguió en un plazo notablemente corto; según dicen la decisión se tomó en el pórtico de Chequers (residencia de fin de semana de la Sra.Thatcher) dando como resultado el éxito del ataque.

No se había previsto que el hundimiento del "Belgrano" hubiese tenido un efecto tan contundente en las fuerzas de superficie argentinas, pues los submarinos embotellaron efectivamente a la flota de superficie argentina durante el resto de la guerra.

SIMIL DE RECONOCIMIENTO EN FZA.

En resumen: las operaciones de estos dos primeros días nos dieron a conocer el plan general defensivo argentino. También aprendimos mucho de los detalles; un poco sobre el radio de acción de los "Mirages" y de las tácticas contra aviones y buques, algo acerca de las líneas de tiro de la artillería en Stanley;

.../algo ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 16

algo sobre dónde no había ni submarinos ni minas y bastan... acerca de dónde apostar nuestros SSN. Pero el 4 de Mayo aprendimos mucho más y fué un día que ninguno de nosotros podremos olvidar en mucho tiempo. El ataque llevado a cabo contra el "Sheffield" con gran profesionalidad nos hizo cruzar el umbral, psicológicamente indefinido, y darnos cuenta de que nos enfrentábamos contra un enemigo real, obligándonos a volver a la mesa de derrota para volver a calcular el modo mejor y la zona más apropiada para las operaciones. Como he dicho, la experiencia del 1 y 2 de Mayo había demostrado que las limitaciones prácticas había que aplicarlas al radio de acción teórico de los aviones; sus ataques con "Exocets" y los que siguieron después, ampliaron aquel conocimiento y limitaron aún más la zona en la que cabía esperar razonablemente que los portaaeronaves pudiesen operar sin riesgos excesivos durante un periodo prolongado de operaciones. Nos retiramos acercándonos al límite oriental, pero los límites de la Zona Total Reservada estaban ahora confusos por el inicio de las hostilidades, por las pérdidas en ambos lados y el hundimiento del "Belgrano" fuera de la zona. Por todo ello mi mente estaba más tranquila en lo que se refería a las Reglas de Enfrentamiento.

No obstante, todavía tenía que imponer mi voluntad en la Zona Reservada, crear las condiciones favorables para los desembarcos, llevar a cabo los reconocimientos esenciales, hacer el mejor uso de las fuerzas a mi disposición, al mismo tiempo que hacer la vida de los argentinos en las Falklands lo más difí-

PRINCIPIOS DE LA GUERRA

LIBERTAD DE ACCION DEL CTE.

ADQUIRIR LA INICIATIVA 100%

ECONOMIA DE FZAS. - PODER RELATIVO

.../cil posible...

FOJA 17

el posible. Durante las dos semanas siguientes, nuestros buques se acercaron a tierra de día, pero después del bombardeo sufrido por el "Glasgow", solamente de noche para intentar negar el uso del aerodromo de Stanley. También efectuamos un esfuerzo contínuo para mantener a los argentinos despiertos mediante el bombardeo nocturno y el lanzamiento de bengalas. Así mismo efectuamos incursiones en el Estrecho de las Falklands para comprobar si existían minas -afortunadamente el "Alacrity" no encontró ninguna- y también tuvimos algunas acciones de superficie con éxito. Se levantaron los croquis, cada vez más detallados, de los reconocimientos de la costa; se elaboraban en firme los planes para los desembarcos y se llevaban a cabo , en otras esferas, los últimos esfuerzos para una solución política. La elección del lugar de desembarco cada vez se perfilaba más. Los preparativos finales para el desembarco se llevaban a cabo a - análogo ritmo, y se realizó una incursión con éxito en la isla Pebble con un tiempo infernal, lo que contribuyó a una elevación de la moral. Desde mi punto de vista, esta operación fué el mejor ejemplo, con éxito, de una operación especial con participación de "todas las armas" y que probablemente volveríamos a ver poco después. En realidad, se llevó a cabo con muy poco margen de preparación, con rapidez y decisión, sin ningún muerto, tan solo un herido y once aviones destruídos en una hora. Tiempo total invertido desde el comienzo hasta la terminación, cinco días. Notable. Mas era preciso proceder, en el futuro, con precaución. Como tuvimos éxito en esta ocasión, podríamos sentir la tentación de que este tipo de operaciones pudiese realizarse en tan reduci-

.../do periodo ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 18

do periodo de tiempo, o aún menor, como por arte de magia. Normalmente los periodos de tiempo que emplearíamos serían mayores y también los medios necesarios de apoyo.

El Grupo Anfibio y mi Grupo de Combate Portaaviones se reunieron el 18 de Mayo; se transbordaron las tropas a los buques de desembarco; la meteorología estaba de nuestra parte y se recibió la autorización del nivel político para comenzar los desembarcos en la primera oportunidad posible. En mi calidad de mando más antiguo presente en el escenario, disponía del poder de decisión final para comenzar los desembarcos, lo cual dependía de la meteorología tanto como de otros factores. Una vez transbordadas, las tropas se degradarían enseguida. Solamente podríamos aguantar un máximo de siete días. Como la mayoría de mis buques llevaban ya un mes en la mar, si tenían que hacer el esfuerzo final y proporcionar el apoyo necesario a las fuerzas de desembarco, no podíamos perder tiempo, sobre todo, para que cada uno de nosotros pudiese mantener el espíritu inicial. Pero, localmente, lo más importante era la meteorología. El paso desde la posición de espera, relativamente segura, a la zona de desembarco, suponía correr el riesgo de cruzar la Zona Reservada de día. Yo deseaba una buena dosis de poca visibilidad o al menos de cielo cubierto para tener una oportunidad razonable de conseguir la sorpresa. Nuestro experto en meteorología, aunque no disponía de los datos meteorológicos argentinos, había pronosticado mal tiempo para el 20 de Mayo, pero la previsión para días posteriores era dudosa. La oportunidad de proceder tan pronto como estuviésemos listos era irresistible. La decisión era relativamente fácil. Hicimos el paso, creo que sin ser detectados y desem

U[illegible]DAD DE CDO Y AUTONOMO PARA DECIDIR.

.../barcamos ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA

samos. Conseguimos la sorpresa suficiente como para poner en tierra a la mayoría de los hombres, antes de que el amanecer del 21 diese paso a un día demasiado bueno en el que tuvo lugar la esperada reacción enemiga. Los ataques de los bombarderos argentinos casi suicidas, los daños sufridos por los escoltas y los numerosos actos de valor y de heroismo son del conocimiento público. No me detendré en ellos. Todo el mundo reconoce que al no haber conseguido la superioridad aérea antes de los desembarcos: tuvimos que soportar las pérdidas de varios buques; mas el haber perdido los escoltas en vez de los buques anfibios fué un golpe de suerte para nosotros y, probablemente, el mayor error cometido por el enemigo. Las fragatas y los destructores eran los únicos tipos de barcos que podíamos reemplazar rápidamente.

A partir de entonces mi misión pasaba a ser la de apoyar al mando terrestre desembarcado, proporcionándole cobertura de CAP, apoyo de fuego naval y asegurar que la línea logística permaneciese abierta. A este objeto, la supervivencia de los portaaronaves era esencial; sin ellos no podríamos proporcionar ni CAP ni apoyo aeroterrestre; por consiguiente, la seguridad de aquellos y la de su zona de operaciones tenía la misma importancia crucial que siempre. La tentación de aproximarnos a la Zona de Asalto Anfibio, cuando estaba siendo atacada ferozmente, era considerable, al objeto de que los "Harrier" estuviesen más tiempo de permanencia en la zona de combate. El hundimiento del "Atlantic Conveyor" fué el precio pagado por responder, en pequeña medida, a esta tentación. El deseo de hacer algo para castigar a las incursiones enemigas dió como resultado la pérdida del "Coventry".

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 20

El 2 de Junio, poco antes de que desembarcase la 5ª Br... la batalla aérea y la naval habían casi terminado, aunque no podíamos bajar la guardia como nos lo recordaba, con toda claridad, el último o los dos últimos esfuerzos efectivos del enemigo. Poco antes del 5 de Junio, la base avanzada de San Carlos quedó disponible para actuar como cubierta de alerta y despegue de dos "GR3" y dos "Sea Harriers" y así el grupo de portaaeronaves pudo alejarse un poco más, fuera de la trayectoria de los "Exocets". Mas la gigantesca tarea de proporcionar a las tropas en tierra los diversos aprovisionamientos, repartidos en unos 100 buques, ocupaba todos mis días. Creo que éste es el momento oportuno para ceder la palabra al General Moore ya que, por decirlo así, él era ahora el protagonista principal, una vez asegurada la cabeza de playa, mientras que mi papel era, a partir de ahora, secundario.

ESTO ES LOGISTICA

General MOORE

Poco antes de llegar a la cabeza de playa de San Carlos el 30 de Mayo que, como acaban Vds. de oir, estaba claramente afianzada, habíamos obtenido una magnífica victoria en Grose Green que me llenó de contento porque imbuiría en la mente del mando enemigo que en cualquier encuentro entre fuerzas aproximadamente iguales, nosotros ganaríamos. Mi Brigada avanzada había conseguido la iniciativa para mí. Mi problema consistía ahora en la aproximación para librar la batalla principal. Era consciente de que el enemigo al que acabábamos de derrotar no era más que un destacamento que contaba con poca artillería y otros

.../apoyos ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 2116

...apoyos y lo que debería enfrentarme en los alrededores de Port Stanley era una posición defensiva principal con muchas semanas de preparación, apoyada con artillería más pesada de la que yo podía disponer, en una defensa estática con capacidad de contra ataque que yo suponía sería utilizada con cierto vigor. Desde luego que me equivoqué en cuanto a lo último, más decidí lanzar las dos brigadas al combate, dejando una unidad detrás para cubrir la zona de la cabeza de playa. A partir de este momento, - creo que merece la pena resaltar la presión que se ejercía sobre el Almirante Woodward y sobre mí que consistía en continuar hacia adelante y rematar las operaciones. Ambos éramos conscien-- tes porque, al contrario de lo que se ha dicho o intentado entrever, el Almirante me mantenía informado de su situación y de que las posibilidades de la Flota para apoyar mis operaciones iban disminuyendo. También yo era consciente de que mientras ahora estaba en una situación favorable para ganar la guerra y obligar al enemigo a la rendición de las Falklands, cualquiera de nosotros y en especial mi compañero que mandaba el Grupo Naval de Combate podría perderla. También necesitaba apresurar las operaciones debido a que, por muy estupendas que fueses mis - tropas, cuanto más tiempo permaneciesen en las montañas con un intervalo de 50 millas entre ellas y su base administrativa, mayor deterioro sufrirían con la llegada del invierno. Por consiguiente, mi problema inicial consistía en encontrar el mejor modo de utilizar los medios de que aún disponía -entre paréntesis debo decir que la pérdida del "Atlantic Conveyor" con sus tres "Chinooks" y una gran cantidad de material de ingenieros supuso

3CH?

.../a este ...

SECRETO

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 22

a este respecto, un duro golpe- hacer avanzar a mis Brigadas, acercarme rápidamente al enemigo, y aprovisionar a aquellos con municiones y otros apoyos que necesitarían para los combates. Había muchas ocasiones en que había que tomar decisiones drásticas sobre la asignación de los helicópteros en apoyo de mis brigadas, y la pérdida del "Galahad" y del "Tristam" en nuestros esfuerzos para encontrar otro sistema de avance, supuso un importante revés.

Ha habido comentarios en la Prensa de que la batalla de Stanley se ganó por los pelos. No fué así en el sentido que Wellington daba a esta frase porque nunca creí que existiese ninguna probabilidad seria de que Meléndez y sus tropas derrotasen a las mías, pero el Mariscal Invierno hubiera podido suponer otra cosa. Sin embargo, los cálculos que hicimos y los riesgos que corrimos para mantener equilibradas las cantidades de municiones con la velocidad del avance fueron más peliagudos y críticos. En la mañana que siguió a los últimos ataques nocturnos, a algunas de mis baterías solamente le quedaban seis proyectiles por cañón.

Para terminar nuestra presentación, me gustaría señalar dos puntos; en realidad lo convertiremos en uno solo. Les diré lo siguiente: creo que ninguno de nosotros iba a pensar que el conflicto fuese a reflejar con tanta claridad las características sociales y domésticas de ambos contendientes. En Argentina la clase de oficiales está muy encumbrada. Es una clase privilegiada, ocupa un estamento importante en el país, está involucrada

 .../políticamente...

políticamente y su ambición, en este sentido, es causa de gran rivalidad interejércitos. El soldado de reemplazo no ocupa tal posición en el país ni en el servicio. Está mal pagado, no está cuidado, es un peón. Quizás no sea sorprendente que no siempre combata con ardor. Creo que éste se demostró palpablemente durante las negociaciones para la rendición, en que los oficiales argentinos pidieron conservar sus armas cortas como protección contra sus propios hombres. Toda la euforia que existió en Argentina tan ampliamente publicada, no pareció servirles de inspiración.

ESTO ES CIERTO PARA EL EJTO

SECRETO

Compárese esta actitud con la respuesta al unísono de nuestras fuerzas que son profesionales y están debidamente motivadas. - Cuando nuestro infante de primera línea o jóven marinero dirigían sus miradas a sus Oficiales o Suboficiales en el Atlántico Sur, estaban tratando de averiguar cómo mejorar su contribución. Esto también se daba en sentido ascendente. La capacidad de actuación del mando conjunto centralizado fué el ganador de la guerra. Dejamos de decir muchas cosas porque conocíamos a nuestra gente y podíamos confiar en su flexibilidad, sentido común y decisión. Así pudimos estar verdaderamente juntos. Ganamos porque estuvimos - unidos y el enemigo, no.

Y CONDUCIDAS.-

VUELVEN A INSISTIR CON LO CONJUNTO.

Almirante WOODWARD

Como final, permítaseme terminar mi participación en esta exposición con la repercusión de todo ésto en la política de defensa. La Política de Defensa era, y está aún, claramente definida en

.../la Declaración ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 23

JEFATURA DE INTELIGENCIA
FOJA 24

la Declaración del Presupuesto de Defensa de 1.982. Viene confirmar la política del Gobierno de sostener y ampliar, cuando proceda, nuestras actividades fuera de la zona de la NATO. Afirma que uno de los tres niveles a los que se pueden llevar los recursos de la defensa es "en último término, el de intervención con objeto disuasorio o defensivo". Nuestra futura capacidad para poner en práctica esta política de acción directa se hizo explícita en una serie de medidas concernientes a las características y tamaño de la Flota que no necesito describir. Basta decir que era lo mejor que podíamos vislumbrar en aquel momento, en cuanto a lo que necesitábamos. Estas medidas no se llevaron a cabo de modo irrevocable esta primavera y, gracias a ello, pudimos montar esta operación antes de que las medidas vislumbradas hubieran hecho efecto. Calculamos con precisión las posibilidades de éxito, descritas anteriormente, y emprendimos la operación con los resultados que Vds. conocen ya ampliamente.

Quizás exista ahora la tentación de volvernos a sentar y continuar con nuestros asuntos como de costumbre. Mas hay lecciones que debemos aprender y no pretendemos hacer otra cosa. No tengo ningún argumento en absoluto en relación con cometidos asignados a las Fuerzas Armadas por la Política de Defensa de nuestro Gobierno. Sin embargo, lo que hemos aprendido del asunto de las Falklands es lo que cuesta, en dinero. Las necesidades de la Política de Defensa aún encajan dentro de los recursos disponibles. Lo que se ha puesto de manifiesto es que ciertas partidas del Presupuesto de Defensa no pueden recortarse más para adaptarse

.../a los ...

SECRETO

JEFATURA DE INTELIGENCIA FOJA 25

a los recursos. Nuestra política general es buena, pero tal como ha dicho ya el Secretario de Estado, lo correcto es considerar si ahora es necesario hacer algunos ajustes o cambios. Espero que no queramos desperdiciar todo lo que conseguimos esta primavera.

? TENDRAN DUDAS SOBRE LAS ASIGNACION DEL PRESUPUESTO DE LAS FFAA ?

La Campaña de las Falklands

La amenaza

De superficie

1 Portaaviones

1 Crucero

2 T 42's

2 DD Fletcher

2 DD Summer

2 DD Gearing

2 FF francesas A 69

Submarinos

2 tipo Salta

2 tipo Guppy

Aviones

5 Super Etendard

65 Skyhawk (A 4)

20 Mirage

8 Camberra

60 Pucara

19 Mirage III

4 Boeing 707

.../ Fases ...

SECRETO

FOJA 26

Fases

Abril 1.982.	Aproximación y adiestramiento
1 - 20 Mayo.	Bloqueo. Demostración de fuerza, reconocimiento, continúa la aproximación de las fuerzas anfibias, adiestramiento de combate.
21-28 Mayo.	Desembarco y establecimiento de la cabeza de playa.
28 Mayo - 14 Junio	Operaciones en tierra: desarrollo y batalla principal con apoyo naval.
Desde el 15 Junio	Operaciones tras la rendición.

Cronología

Fecha	
2 Abril	Flag officer Flotilla 1 en Antrim y se ordena salir para Ascensión a 6 DD/FF. Port Stanley invadido.
14 Abril	Se envian al Sur al "Brillant" y 4 DD/FF.
16 Abril	"Hermes" e "Invencible" en Ascención.
17 Abril	"Fearless" en Ascensión. El Comandante en Jefe de la Flota, el Comandante General del Grupo 18 de la Fuerza Aérea y el General del Comando de Infantería de Marina visitan el "Hermes".
25 Abril	Se reconquista South Georgia Se forma el Grupo de Combate de Portaaviones (CVBG)
1 Mayo	El CVBG entra en la Zona Reservada. Los bombarderos "Vulcan" bombardean el aerodromo de Port Stanley y Goose Green.

.../Bombardeo ...

JEFATURA DE INTELIGENCIA
FOJA 27/76

Operaciones ofensivas ASW.

2 Mayo	Hundido el "General Belgrano"
4 Mayo	Los bombarderos "Vulcan" bombardean el aerodromo de Port Stanley.
	El "Sheffield" atacado por un "Exocet".
15 Mayo	Incursión sobre la Isla Pebble.
18 Mayo	R/V entre el CVBG y la FAO
21 Mayo	Día "D" . Desembarca la 3º Brigada de Comandos.
	"Antrim" "Argonaut" y "Ardent" bombardeados.
30 Mayo	Desembarca el Jefe de la Fuerza de Desembarco.
2 Junio	Desembarca la 5º Brigada
11/12 Junio	La 3º Brigada de Comandos alcanza los objetivos de la 1º fase.
13/14 Junio	Ambas Brigadas alcanzan los objetivos de la 2º fase.
14 Junio	Reconquistado Port Stanley.

oooooooooo O ooooooooo

FIRMA FIRMA FIRMA

RUSI

Journal of the Royal United Services Institute for Defence Studies

£4.50 Quarterly (US and Canada $10.50) March 1983

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION NAVAL
BIBLIOTECA
ESCUELA DE GUERRA NAVAL
ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA
FOLIO No 28
C. O. A. C.

Perhaps Minister/Sir Frank Cooper
MOD Reorganisation/Lt Gen Sir Maurice Johnston
The Falklands Experience/Woodward and Moore
Civil Defence in USA–USSR/Timothy Ashby
Russia's Army: Past and Present/Christopher Bellamy

ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA
FOLIO Nº 29
C. O. A. C.

Whatever the changes in Turkey's economy, and in her military force structure and equipments, the assistance and advice of the US and the allies will not itself be enough. Turkey, like Greece and other nations on both NATO's flanks, must be made to feel valued. The Turks must be convinced that they are not the subjects of neglect, however benign. And they must be assured that they are part of a collective defence, of a defensive alliance that will back them up, and that can remain linked to them across the Mediterranean or by other means when the chips are down. Without the security and trust such assurances provide, Turkey—an authentic pro-Western Moslem nation—may well lack the necessary incentive to make important but risky change, and, in the worst case, to remain with NATO and the West should things get much worse.

The Falklands Experience

A lecture given at the RUSI on 20 October 1982 by

Major General Sir JEREMY MOORE, KCB, OBE, MC, formerly Commander Land Forces Falkland Islands, and Rear Admiral Sir JOHN WOODWARD, KCB, Flag Officer 1st Flotilla, and formerly Commander British Naval Task Force

Admiral Sir JAMES EBERLE, GCB, in the Chair

Admiral Woodward

You will understand that we start today with the usual disadvantages. You know more about a substantial part of our business than we do, or ought to since many of you were presumably here for the talks by Secretary of State, CDS, CNS, CAS and perhaps others. What is more, the bit you know about is at the top management level looking down, so to speak. Hence we feel especially vulnerable. Never mind. We will try to see things from the worm's eye view of the front line operational commanders.

Starting at the beginning, the speed at which the Task Force was assembled remains one of my lasting memories—calm seas, clear skies and warm sunshine west of Gibraltar as Springtrain forces split themselves in half, paired themselves off for the homegoers to empty themselves to those bound for the South Atlantic heralded the start of an amazing military operation, which culminated in the retaking of Port Stanley 10½ weeks later which, only that morning, 2 April 1982, had been captured by Argentine forces. But do not imagine that some well-oiled monolith was swinging into action or that any corporate plan had emerged at this early stage. We were reacting, as our normal NATO preparations allowed us to, as fast as possible. It was going to take four weeks to get to the Falklands area—an invaluable period of military preparation, and time for the politicos to try to resolve the issue without resorting to force. Obviously it was busy—we were going to war at the end of a 7½ thousand mile long logistic pipeline, outside the NATO area, with virtually none of the shore-based air we normally count on, against an enemy of which we knew little, in a part of the world for which we had no concept of operations. With the national press embarked, there was much to do.

Firstly and fundamental to all other thought, it was very early appreciated that the loss of one, much less both, carriers would immediately and seriously prejudice the whole operation and probably kill any thought of longer term operations. Three carriers were essential for the maintenance of at least one on station over any extended period, and the third was still being built. Secondly I knew, from previous exercise experience, that a carrier force of our size, even deploying AEW and comprehensive long-range surface surveillance, was unlikely to be able to survive a determined combined surface and air attack, particularly if that threat had no obvious axis. A cursory glance at the distances involved quickly reveals the more basic difficulties stemming from that knowledge, compounded in the early days by having little real hold on the radii of action of the Argentine attack aircraft. It is easy to see that judicious use of the east-going weather fronts cover of the islands, and the possibility of Port Stanley airfield as a spare deck rendered the exclusion zone more an Argentinian concept than a British one. We were going to be the intruders. In this context, I had to assess the threat, make my plans and prepare my people both physically and psychologically not just for the political battle already in progress, but also for the military one that might well follow.

As I say, initially we knew little of the threat—our Intelligence effort is not normally focused in that direction—but support from home was good and I was soon able to develop a reasonably clear picture of the task ahead. The Argentine Navy is a fairly aged force, equipped with plenty of modern weapons. Apart from their carrier, they outnumbered me with surface ship Exocet, they had two modern quiet diesel submarines, and their logistic base was at hand. Their air forces posed a formidable threat, particularly numerically and with the ability to launch Exocet from the Super Etendard. If the whole could be brought together, I knew I had a problem. So in preparing my people to face the threat a balance

ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA
FOLIO Nº 30
C.D.A.C.

Rear Admiral Sir John Woodward addressing RUSI members during his illustrated lecture with Major General Sir Jeremy Moore on their experiences in the Falklands. Admiral Sir James Eberle in the Chair.

(photo: Allan Morrow)

had to be struck—getting the threat in perspective without demoralising my own side. Physically it would probably be a bit tight, unless we could engage the opposition piecemeal, but psychologically I knew we had the advantage—our men are second to none—and that was roughly how I put it to them. I believe this is as apparent to the Argentinians today as it was to me then. At the same time as all this, a corporate plan began to emerge—but General Moore should cover that as he was at the headquarters at this stage.

General Moore

It was one of my pieces of good fortune that I was involved in Operation Corporate in three different capacities:

- First, in my normal role as MGRM Commando Forces, from 2 to 9 April, I was responsible for the mounting of 3rd Commando Brigade RM, reinforced with two infantry battalions, their supporting arms and an air defence battery.
- Secondly, on 9 April I moved to Northwood to act as the Land Deputy to the CTF (CINCFLEET) and remained there until the decision to proceed with the landing had been taken.
- Finally, of course, I flew and sailed south arriving in San Carlos Water to take command of the land forces in the Falkland Islands on 30 May.

I would therefore like, first, to comment on the mounting phase. That week remains in my mind as one of the most exciting in my service. I had been commanding commando forces for two and a half years and this was what all our planning throughout that time had been about. Everyone was full of enthusiasm—the marines and soldiers preparing stores, or embarking in ships, were full of vigour; ships' companies, whether professional troop movers or not, appeared to fall over backwards to be helpful; I recall the sight of twisted metal being unceremoniously dumped on Southampton dockside as *Canberra* converted from SS to LPLL; the stores which appeared, it seemed at times almost before we could ask for them; the TA drivers, who spent all weekend on the road, and their employers who readily accepted it when perhaps they were not quite on time for work on Monday morning. What pleased me about this time was that, by and large, all the ammunition, stores and equipment was loaded and sailed in well under the notice that was our theoretical target. My concern in the past had always been that, though we had exercised this outloading several times, we had never had done so at the same time as the Fleet was taking on its own

ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA
FOLIO Nº 31
C. O. A. C.

war stocks. Clearly I need not have worried, but let us not jump too far in our euphoria; BAOR was, of course, not being reinforced at the same time. This was a magic week, and was my introduction to the astonishing and spontaneous support which all our endeavours received from it seemed the entire British public. A potent factor for the maintenance of morale.

My move to Northwood was, I think, a natural one. Though my peacetime C-in-C is CGRM, many lines of communication were open between my HQ and Fleet. I knew Admiral Fieldhouse and he knew me. I am, of course, a professional amphibian, and this was an amphibious operation. The point from the following six weeks which I believe it will be of more interest to you to hear from me about, is the planning factors which affected the choice of timing and place for the landing on the Falkland Islands.

Timing did not really present any serious problems as far as the decision making was concerned, since it was in all our interests that we should be ready to land as soon as might be practicable, and that was largely a matter of mechanics, of speeds of advance and sailing times. The one matter which was, to be a considerable extent, a question for judgment, was the time which we would need to allocate to special forces for insertion, movement, reconnaissance and reporting back. We worked throughout on allocating 14 days for this phase. Our first calculations were that, provided the weather did not impose any delays—for instance to the arrival of the Carrier Battle Group in the operating area (and it did) we would be able to effect a landing on 16 May. Further staff work, and events, led my Commander-in-Chief to recommend to the Chiefs of Staff as a target for the landing, the night of 19/20 May. I believe it is a token of good fortune as well as, dare I say it, good planning, that in the event the landing took place only 24 hours after that target.

The location for the landing was more of a problem since the areas which most attracted us soldiers often did not suit the Fleet and vice versa. In our search for a suitable site our net initially covered the whole Falklands. Indeed, of course, in the exploratory stages only one brigade had been allocated to the operation, and that would not have been adequate for a major assault on an enemy twice its own size. Neither did we yet know whether the political requirement would be a full repossession of the islands or the establishment as a bargaining counter of a presence which we would be able to defend against his counter-attacks. However, we soon discarded the western island. When our mission was clarified and a second brigade was made available to me, because we argued the further west one went, the nearer one was to the enemy's main air bases, and the more difficult our own air support would become; and anyway as we put it, why land on Anglesey if the objective is Cardiff—and in our case the water obstacle was considerably larger than the Menai Strait and there were no bridges. We needed, of course, to find a site which was defensible over an extended period in every respect, land, sea and air.

A number of choices on East Falkland were considered, of which those the further to the east tended to attract me as giving the shortest distance to go to come to grips with the main enemy and, thereafter, the shortest on-shore line of communication, particularly important in a near roadless country. However, these areas had exposed beaches and a coastline which could give the unloading ships little or no protection from sea-skimming missiles or submarine attack. San Salvador had attractions because it gave some protection and was relatively near to Port Stanley, but the protection was limited and the entrance could have been very easily blocked. San Carlos, however, once ships were in, gave excellent protection from both the main threats. There was a danger of mining, but Royal Navy ships repeatedly passed through the Sound, and in the event we knew it was not mined, so we soldiers had to put up with a 50 mile march, and it cost us time, but I believe, nevertheless, this was the right decision.

Before I hand over again to Admiral Woodward, I think it is worth my saying that, for both of us operations fell into five phases. Our lists have similarities, and their juxtaposition you may find interesting. Both of us started with an approach and work-up phase and that for the land forces was longer. It continued while the naval forces moved into their second phase, blockade, which included a major demonstration of force. We then have the landing and establishment of the beachhead. This was followed for me by the development of operations ashore and the main battle, covered by naval support and land operations. I also felt a requirement, equivalent to Admiral Woodward's major demonstration of force, to achieve, early on, a clear success which would establish firmly in the mind of the enemy that my forces were superior to his. In both cases, we finish with the phase following the end of the land war.

Admiral Woodward

Meanwhile, time was marching on and the national machine at home was swinging into action with incredible speed. Logistics—Alladin's cave opened—items which would normally take 10 years to get, took as many days. Ascension rapidly became the centre of a colossal stores distribution network, which must be one of the major, if unglamorous, achievements of the entire campaign. The quality and speed of support was reflected in other areas too, especially in the area of command, control and political support from home. Very rapidly I became aware of a feeling of complete accord and mutual confidence between myself and my Commander-in-Chief and I believe it true to say that this feeling of accord and trust spread downwards, amongst my colleagues and subordinates, too. We were all part of a joint national group, working to one national authority. It is, perhaps, the most important lesson of this whole operation that large-scale joint operations do need a single joint force commander in a joint force headquarters.

Having passed Ascension the psychological tempo changed, broad plans had been finalised with the CINC and his land and air commanders, and the time-scale agreed. Politically, it was clearly expedient to provide an early demonstration of force to support declared resolve, in the hope that a political solution might result. The plans to retake South Georgia as

ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA FOLIO Nº 32 C. A. C.

soon as possible and to push our surface and S/M forces as far south as possible, as fast as possible, were driven by political need—which committed me to splitting my assets and denying myself my prime military requirement, a work-up of the full battle group. This was not fully formed until 25 April—five days before entering the Exclusion Zone. Work-up as one approaches hostilities becomes an increasingly tricky, not to say risky business, as fingers get itchy on the triggers and nerves tighten. I did not have as much time as I would have wished, but then few military commanders are blessed with that luxury.

For a moment, I would like to digress on rules of engagement and the Press—two potentially thorny problems. Generally speaking, my rules of engagement were timely and apposite though they were more restrictive than I, as a military commander, would always have wished. In the main, they were based on the fundamental right of self defence, bolstered on the way south by a small mobile *cordon sanitaire*—necessarily restrictive for political reasons, but militarily difficult, with the result that several opportunities to take out enemy reconnaissance aircraft were lost. This was not disastrous but points to the next problem. Exclusion Zones may appear politically attractive to those who draw them as nice clear lines on maps and charts. They would seem to be the ideal tool in applying minimum military force to achieve a political aim. You can shoot inside, but not outside—it is all crystal clear. The problem is that it is not actually like that. In practical terms the boundary is not a clear-cut edge—it is very fuzzy and operating a 50 mile across task group within a similar distance of that edge is a military nightmare. One has to be demonstrably well in, or well out—little else will do. Then there is the problem of policing the Zone imposed by one's own side. Our's was a 200 mile circle—a vast area of interest and, of course, it is impossible to prevent incursions by a determined foe in a battle of manoeuvre. Again it had been my good fortune to have practised realistically this business of Exclusion Zones, periods of tension, and "first shot away" and my mind was reasonably clear as to how to play it but I had not had similar experience of the Press—few of us had.

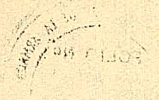
For the first time in such a highly charged situation, we had the Press at sea with all that means in terms of almost instantaneous world-wide information dissemination. That we did not get it right from the start is probably not surprising. We usually lose the first three years of any war before we start getting things right anyway. Personally, I found myself tempted to use this modern communication tool which might just have had enough effect on world opinion to cause the Argentines to think again; hence my much published interview after South Georgia while my personal views were much less sanguine. But personal dealings with the Press apart, there is the more central question of how to control information flow and preserve military security. Ships are alive communities and Pressmen embarked move freely within them—ship's companies had to be briefed and this is often done over main broadcasts for all to hear. Information to the Press cannot be confined to formal briefings and while despatches to newsdesks can be vetted, it is infinitely more difficult to censor the telephone conversations conducted over modern satellite systems. It is a problem, and one which I do not yet know the answer to. But it must be resolved for I am sure the Press should and will be there next time too.

So, back to the main story. With the approach phase nearly over I had psyched myself and my people up as best I could. Like a boxer, or perhaps John McEnroe before a Wimbledon final, I had done my best to think positively—fears of failure had lingered, but they were pushed aside, as they must be, if one's thinking is to be rational. The route on the way south from Ascension had been designed to foster doubt in the Argentine mind and perhaps unsettle his air force deployment—we were largely overt to announce our general presence but split so the exact composition of my force could not be determined. In the event we went almost direct for reason of political expediency and also to cover the South Georgia operation.

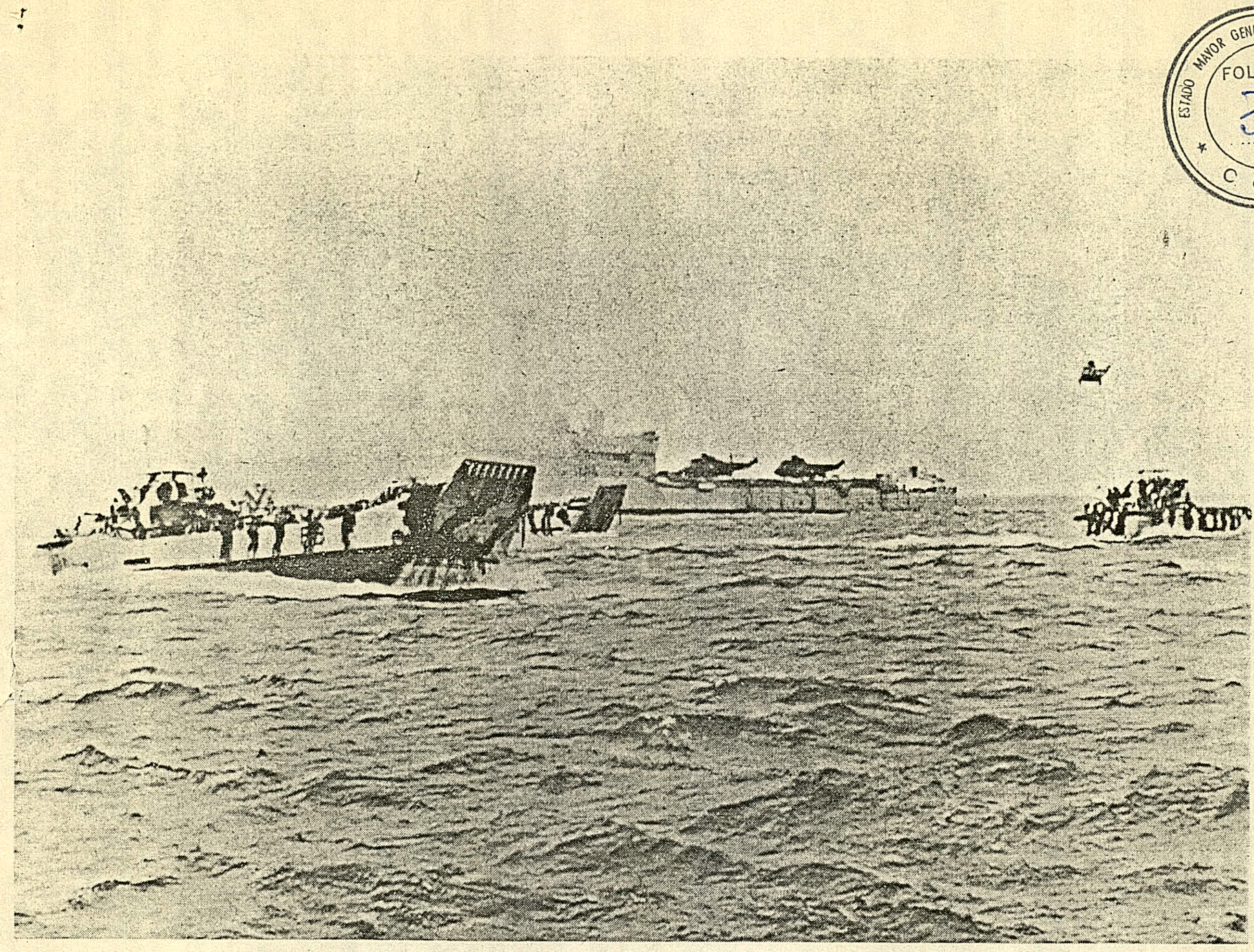
My initial plan was to lay on a major demonstration of force well inside the Exclusion Zone to make the Argentines believe that landings were about to take place and thus provoke a reaction that would allow me to conduct a major attrition exercise before the amphibious force actually arrived to complicate my problem. And at the very least, I might discover whether they had a coherent defensive plan. Port Stanley and Goose Green airfields were bombed, ships bombarded military installations around Stanley and we carried out an offensive ASW operation off a possible landing area where it seemed sensible for an SSK to be on patrol. The reactions we got indicate that the plan succeeded, at least initially. There was considerable Argentine air activity on 1 May. We made some limited attrition and we learnt quite a bit.

Early on the morning of 2 May, all the indications were that *25 de Mayo* the Argentinian carrier, and a group of escorts had slipped past my forward SSN barrier to the north, while the cruiser *General Belgrano* and her escorts were attempting to complete the pincer movement from the south, still outside the total exclusion zone. But *Belgrano* still had *Conqueror* on the trail. My fear was that *Belgrano* would lose the SSN as she ran over the shallow water of the Burdwood Bank, and that my forward SSN barrier would be evaded down there too. I therefore sought, for the first and only time throughout the campaign, a major change to the Rules of Engagement (ROE) to enable *Conqueror* to attack *Belgrano* outside the Exclusion Zone. This was achieved in remarkably short order, reputedly in the entrance porch at Chequers, with the result that a successful attack was completed. That the sinking of *Belgrano* would have such a dramatic effect on those surface forces could not be foreseen, but the submarines did effectively bottle up the Argentine surface fleet for the rest of the war.

In summary, the operations on these first two days did show us the broad Argentine defensive plan. We also learnt quite a lot of detail; a little about Mirage radii of action and tactics against aircraft and ships, something about gun lines off Stanley; something about where submarines and mines were not; and quite a bit about placing our SSNs. But on 4 May, we learnt a whole lot more and it remains a day none of



ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA
FOLIO No 33
C. O. A. C.



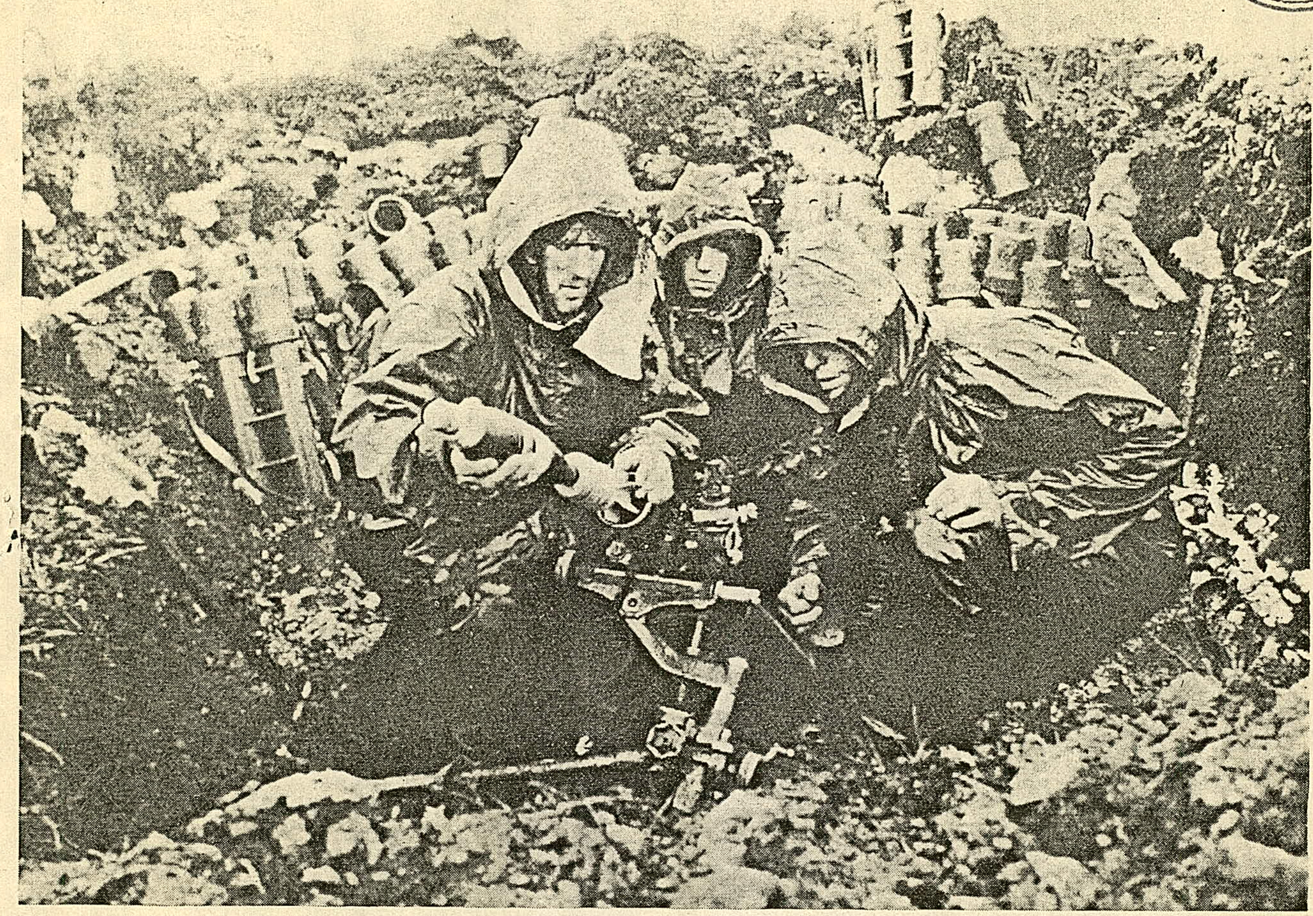
LCMs from HMS *Fearless* head towards Blue Beach San Carlos with men of 40 Commando RM on morning of 21 May
(*MOD*)

us will forget in a long time. The professionally skilled Exocet attack on *Sheffield* caused us to cross that indefinable psychological threshold, to realise that we were up against a real enemy and to go back to the drawing board to rework our best area and mode of operations. As I have said experience on 1–2 May had shown that practical limitations had to be applied to theoretical aircraft radii of action—their Exocet attack, and subsequent ones, added further to that knowledge and further limited the area in which it was reasonable to expect the carriers to operate if they were not to be unduly risked over a potentially very long period of operations. We withdrew closer to the eastern boundary, but with the limits of the TEZ now fuzzed by the opening of hostilities, losses on both sides and *Belgrano* sunk outside it, I could feel easier in my mind about ROE.

Nevertheless, I still had to impose my will on the Exclusion Zone, to create conditions favourable for the landings, to get the essential recce done making best use of the forces at my disposal while making life as difficult as possible for the Argentines ashore in the Falklands. The next two weeks saw some ships inshore initially by day, but after *Glasgow* was bombed, only by night, to try to deny use of Stanley airfield. It saw a continual effort to keep the Argentines awake through night bombardment, bombing and flare dropping. It saw incursions into Falkland Sound to test for mines, happily *Alacrity* found none, and achieved some successful surface action too. It saw the building of the land reconnaissance picture, the hardening of plans for the landings and the final efforts for a political solution. The choice of landing site rapidly narrowed. Final preparations for the landing developed apace, Pebble Island was successfully raided in the most atrocious weather and provided just the right political and military boost to morale. In my view this single operation is easily the best example of a successful "All Arms" special operation we are likely to see in a very long while. A short notice operation carried out with speed and dash—no dead, one injured and 11 aircraft written off in one hour. Total time from start to finish five days. Remarkable. But a word of caution is necessary here. Because it succeeded on this occasion, it may be tempting to expect such operations to be feasible in this, or shorter, time-scales at the drop of a hat. The time-scale will usually be longer and the assets needed to provide the necessary support are considerable.

The amphibious Task Group and my Carrier Battle Group rendezvoused on 18 May, troops transferred to the landing ships, the weather was on our side and the political go ahead was received to conduct the landing at the first available opportunity. As the senior commander on the spot I had been given authority to make the final decision to proceed with the landings—much depended on weather but there were other factors too. Once transferred, troops would

ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA
FOLIO No 34
C. O. A. C.



An 81-mm mortar crew of 42 Commando preparing to fire a bomb on charge six during the fighting on Mount Kent. A major problem for mortar crews was the soft ground which gave no support for the base plate which sunk in after a few bombs had been fired.

(MOD)

soon lose their edge. We could only poise for a maximum of seven days. The majority of my ships had already been at sea for a month—if they were to last the course and provide the necessary support to the land forces, we should not dally—above all, for everyone the impetus had to be maintained. But most important locally was the weather—the passage from the relative safety of the holding position to the landing area entailed running the gauntlet of the Exclusion Zone in daylight. I wanted a good dose of low visibility, or at least overcast weather, to give us a reasonable chance of achieving surprise. Our forecasting expertise, although denied Argentine meteorological data, had developed, and my man promised a good clag on 20 May though the prognosis beyond that was doubtful. The chance to go as soon as we were ready was irresistible. The decision was relatively easy. The passage was achieved, I believe undetected, and the landing took place. We had achieved enough surprise to get most of the men ashore before the 21st dawned to a day of all too good weather and the expected enemy reaction took place. The near suicidal Argentine bombing attacks, the damage sustained by surface escorts, the many acts of heroism and bravery are public knowledge. I will not dwell on them. That we had failed to achieve air superiority before the landings and that we stood to lose several ships was well recognised; that it would be the escorts we lost rather than the amphibious shipping was a stroke of luck and probably the enemy's single biggest mistake. Frigates and destroyers were the only types of military kit we could replace quickly.

From then on, my role became one of supporting the land force commander—supplying CAP (Combat Air Patrol) cover, providing naval gunfire support and ensuring that the logistic supply line remained open. To this end, the continued survival of the carriers remained essential; without them CAP and ground attack aircraft could not be supplied—their safety and therefore their area of operation remained as crucial as ever. The temptation to close the AOA when it was being subjected to such ferocious attacks, to provide more on task time for the Harriers was considerable. *Atlantic Conveyor* was the price for responding in small measure to the temptation. The desire to do something to achieve more attrition on incoming raids also resulted in *Coventry* being lost.

By the time 5 Brigade had landed on 2 June, the

ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA
FOLIO Nº 35
C. I. A. C.

air and sea battle was largely over, although our guard could not be relaxed as one or two last ditch but effective efforts by the enemy all too clearly reminded us. By 5 June, the forward operating base at San Carlos became available for a forward deck alert of 2 GR3s and 2 Sea Harriers and the carrier group could move a bit further out of Exocet harm's way. But the mammoth task of providing the land forces with the wide range of logistics assembled in odd ships of the 100 I now had to care for amply occupied my days. This is the best moment to hand over to General Moore because he became the prime mover, so to speak, once the beachhead was established and I reverted to the role of minor supporting cast.

General Moore

By the time I arrived in San Carlos on 30 May in the beachhead, which as you have heard had been clearly established, a resounding victory had been achieved (at Goose Green) and I was very content that it would be firmly established in the mind of the enemy commander that in any confrontation between anything like equal forces, we would win. The initiative had been won for me by my leading brigade. My problem now was to close for the main battle. I was mindful that the enemy we had defeated had been a detached group, very light on artillery and other support, and that what I would be facing round Port Stanley was a main position, with many week's preparation behind it, supported by heavier artillery than was available to me, in static defence with a counter-attack capability which I assumed the enemy would use with some vigour. I was, of course, wrong about the last point, but I decided to employ both brigades for the battle leaving one unit behind to cover the beachhead area. From this point on, I believe it is worth making the point that the pressure on both Admiral Woodward and myself was to get on and complete operations. He was conscious, and I was conscious because, contrary to the impression that there have been attempts to put over, he kept me informed of his situation, that the capabilities of the Fleet to support my operations were going to be a diminishing asset. I was also conscious that whereas, now, I was in a position to win the war—to bring about the surrender of the enemy in the Falkland Islands, either of us, and particularly perhaps my fellow Task Group Commander, could lose it. I also needed to press on with operations, because I was conscious that, splendid though my troops were, the longer they remained in the mountains with a 50-mile gap between them and their administrative base, the greater deterioration would the oncoming winter bring about. Initially, therefore, my problem was to find the best way to employ the assets still available to me—the loss of *Atlantic Conveyor* and with her three Chinooks and a large quantity of engineer stores, had been a severe blow in this respect—to move forward my brigades, to close quickly with the enemy, and to supply them with the ammunition and other backing they would need for their battles. There were many occasions when hard decisions had to be made over the allocation of helicopters to support my brigadiers, and the loss of *Galahad* and *Tristram* in our attempts to find other means of getting forward were a severe blow.

There had been talk in the Press of the battle for Stanley being "a close run thing". In the sense that Wellington used that phrase it was not a close run thing, for I did not think there was ever any serious likelihood of Menendez and his troops defeating mine, though Marshal Winter could have been another matter! However, the calculations we made and the risks we ran in balancing quantities of ammunition against speed of operation were a much nicer matter. By the morning after the final night attacks, some of my batteries were down to only six rounds per gun.

To close our presentation, we would like to make two points; they are our points though we each make one of them. I give you this one: I think we neither of us appreciated that the conflict would so clearly depict the social and domestic characters of both contestants. In Argentina the officer class is highly motivated. They are privileged, indeed they have a major stake in the country, and they are politically involved, their ambition in this direction causing considerable inter-service rivalry. The enlisted conscript has no such stake in the country or the service. He is not paid much, he is not cared for, he is a pawn. Perhaps it is not surprising he does not always fight that hard. I think that this was most tellingly demonstrated at the negotiation of the surrender when the Argentinian officers asked to keep their sidearms as a protection against their own men. All the well-publicised euphoria back home in Argentina did not seem to inspire them.

Compare this with the unified response of our forces who are professional and motivated. When our front line infantry man or young sailor looked to his officer or NCO in the South Atlantic he was looking for guidance on how to improve his contribution. And this can be and was projected upwards. The ability to operate central joint command of our national force was war winning. Much was left unsaid because we knew our people and could rely on their flexibility, commonsense and sense of purpose. We were thus able to be truly joint. We won because we were unified, the enemy were not.

Admiral Woodward

As the finale, let me close this part of our business with the relevance of all this to defence policy. Defence policy was, and still is, clearly defined in the 1982 Statement on Defence Estimates. It confirms the Government policy of sustaining, and where appropriate expanding, our activities outside the NATO area. It states that one of the three levels at which defence resources can be brought to bear is "in the last resort, intervention for deterrent or defensive purposes". Our future capability to implement this directed policy was made explicit in a series of measures relating to the shape and size of the Fleet which I need not further describe. Suffice it to say that they represented the best guess at that time, as to what was needed. These measures had not been irrevocably executed this spring and we were thus able to mount this operation before the best guess measures had taken effect. With variously described and variously

ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA
FOLIO No 36
O. A. C.

accurate estimates of success, we proceeded, with results you have largely heard about by now.

Perhaps there is now a temptation to sit back and get on with our business as usual. But there are lessons to be learnt—and we cannot pretend otherwise. I have no argument at all with the roles ascribed to the Armed Forces by our Government's defence policy. However, what we have learnt from the Falklands affair is what it costs, in terms of money, men, and equipment to support these policies. The square peg of defence policy still has to be trimmed to fit the round hole of resources available. What has been revealed is that this corner of the square peg cannot be trimmed further to fit resources—our broad policy is right; but as the Secretary of State has already said, it is also right that we should consider whether any adjustments or changes in emphasis are now required. I would hope that we do not want to throw away all that was achieved this spring in doing that.

* * *

The Falklands Campaign

Threat

Surface/subsurface

Surface

1 Aircraft carrier
1 Cruiser
2 T42s
2 Fletcher class DD
3 Sumner class DD
2 Gearing class DD
3 French A69 FF

Submarines

2 Salta class
2 Guppy class

Aircraft

5 Super Etendard
65 Skyhawk (A4)
20 Mirage
8 Canberra
60 Pucara
19 Mirage III
4 Boeing 707

Phases

April 1982 Approach and work-up
1–20 May Blockade, major show of force, reconnaissance, amphibious forces continue approach, work-up and battle procedures
21–28 May The landing and establishment of beach-head
28 May–14 June Land operations: development and main battle with naval support
From 15 June Post-surrender operations

Chronology

Date	Event
1982	
2 April	FOF1 in Antrim and 6DD/FF ordered to Ascension.
	Port Stanley invaded.
14 April	*Brilliant* and 4DD/FF sent ahead.
16 April	*Hermes* and *Invincible* at Ascension.
17 April	*Fearless* at Ascension.
	C-in-C Fleet, AOC 18 GP and MGRM CDO Forces visit *Hermes*.
25 April	South Georgia retaken.
	CVBG formed.
1 May	CVBG entered Exclusion Zone.
	Vulcan bombs Port Stanley airfield.
	Harriers bomb Port Stanley/Goose Green airfields.
	NGS on Port Stanley.
	Offensive ASW operations.
2 May	*General Belgrano* sunk.
4 May	Vulcan bombs Port Stanley airfield.
	Sheffield hit by Exocet.
15 May	Pebble Island raid.
18 May	CVBG and Amphibious Task Group R/V.
21 May	D-Day—3 Cdo Bde land.
	Antrim, *Argonaut*, *Ardent* bombed.
30 May	CLFF1 lands.
2 June	5 Bde land.
11/12 June	3 Cdo Bde take 1st phase objectives.
13/14 June	Both Bdes take 2nd phase objectives.
14 June	Stanley retaken.

THE FALKLANDS OPERATION

A photographic record of all aspects of the Falklands experience is being published jointly by Ian Allan Ltd and RUSI as a supplement to *Armed Forces* magazine. It is now available from RUSI, price 85p.

SPECIAL PRICE TO RUSI MEMBERS 75p